Roda da Fortuna
Revista Eletrônica sobre Antiguidade e Medievo
Electronic Journal about Antiquity and Middle Ages

Miguel García-Fernández[1]

Una nueva y necesaria aportación a la historia medieval de la sede compostelana

Sánchez Sánchez, X. M. (2012*). La Iglesia de Santiago y el pontificado en la Edad Media (1140-1417).* Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago y Universidade de Santiago de Compostela.

Habida cuenta de la importancia que tuvo en el Occidente medieval la *inventio* de la tumba del apóstol Santiago en el Noroeste peninsular, no es de extrañar que todo lo relacionado con la ciudad, la iglesia y el camino de Santiago haya despertado un gran interés entre los medievalistas. Por ello, el tema del libro al que nos vamos a referir en esta ocasión no supone en sí mismo algo completamente novedoso y, sin embargo, uno de los grandes aciertos de la obra es la originalidad con la que el autor encara la temática que investiga. Xosé Manoel Sánchez Sánchez, técnico medievalista del Archivo de la Catedral de Santiago de Compostela, es el autor de *La iglesia de Santiago y el pontificado en la Edad Media (1140-1417)* [Santiago de Compostela, Consorcio de Santiago y Universidade de Santiago de Compostela, 2012, 261 p., ISBN 978-84-9887-941-4], obra que nace como resultado de la que fue su tesis doctoral, defendida en 2006 y elaborada bajo la dirección del Prof. Dr. D. Ermelindo Portela Silva. No obstante, se ha dejado para una próxima publicación la colección de la documentación pontificia relacionada con la iglesia de Santiago de Compostela que aparecía originalmente en la tesis y que es la responsable, en gran medida, de las informaciones novedosas que se contienen en la obra.

En este trabajo nos encontramos con una investigación que, tal y como señala Ermelindo Portela en su presentación, así como el propio autor en la introducción, se integra en una tradición de estudios sobre la historia medieval de la sede compostelana que abarca desde la magna obra de Antonio López Ferreiro de comienzos del siglo XX hasta los trabajos aparecidos a finales de la misma centuria de la mano de Marta González Vázquez y Francisco Javier Pérez Rodríguez, estudiosos del poder político de los arzobispos y de la institución capitular

[1] Universidade de Santiago de Compostela. Licenciado con grado en Historia, becario del *Programa de Formación del Profesorado Universitario* (FPU) del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte e Investigador en Formación y Perfeccionamiento en el Grupo de Investigación GI-2108 "Historia social de Galicia en la Edad Media".

respectivamente, obras que también surgieron como fruto de las tesis doctorales de ambos autores, orientadas igualmente por el profesor Portela. Se configura así un panorama historiográfico sumamente positivo en lo que concierne a la historia de la sede compostelana, la cual se ha visto recientemente enriquecida, además, con la reedición de otra obra ya clásica: *La ciudad de Santiago en la Alta Edad Media* [Santiago de Compostela, Consorcio de Santiago y Universidade de Santiago de Compostela, 2013] del también buen conocedor de muchos de los aspectos tratados por Xosé M. Sánchez, el profesor Fernando López Alsina.

Teniendo como objetivo principal estudiar "las relaciones entre la sede pontificia y la compostelana, la interacción entre ambas y la presencia e influencia compostelanas en los procesos eclesiásticos desarrollados desde la Santa Sede" (Sánchez, 2012: 19), la obra abarca un período cronológico relativamente amplio –desde el siglo XII al XV–, lo que permite al autor percibir los cambios y persistencias que tuvieron lugar respecto a esa relación o, mejor dicho, el conjunto de relaciones que se establecieron entre la sede compostelana y los pontífices. Sin olvidar referirse en un primer capítulo a los tiempos inmediatamente anteriores, es decir, los años que van desde 1095 a 1140 –durante los cuales no solo se produjo el traslado de la sede de Iria a Compostela, sino que la iglesia de Santiago consiguió consolidarse y alcanzar la dignidad arzobispal de la mano del gran estratega Diego Gelmírez–, Xosé M. Sánchez se centra en estudiar a lo largo de su investigación, y siempre con la máxima rigurosidad, el período que se extiende desde el final del gobierno gelmiriano hasta la resolución del Cisma de Occidente en 1417. Se sitúa, por tanto, ya lejos de los viejos tiempos de distanciamiento entre Roma y Santiago en la Alta Edad Media, para centrarse en la realidad de un tiempo en el que se establecieron relaciones fluidas, recíprocas y de muy diversa naturaleza entre la iglesia de Santiago y el pontificado en el marco del reconocimiento de la primacía de este último pero también de la consolidación, reforzamiento y reconocimiento mutuo de ambas instancias de poder.

Siendo el primero de los aciertos del estudio la elección del tema, es sobre todo el enfoque aplicado al mismo lo que constituye su mayor logro. Aunque muchas de las cuestiones que se abordan ya habían sido tratadas con anterioridad, el autor consigue enriquecerlas mediante una perfecta combinación de "historia con documentación, análisis e información" (Sánchez, 2012: 250). Es decir, Xosé M. Sánchez Sánchez ofrece a un tiempo una concienzuda reflexión sobre los datos ya conocidos, los amplía gracias a las nuevas informaciones obtenidas a raíz de un exhaustivo trabajo de búsqueda de materiales heurísticos inéditos y, finalmente, consigue ofrecer al lector un discurso perfectamente articulado en base a la realización de un acertado interrogatorio a las fuentes, lo cual nos permite aprehender las dinámicas de interacción entre los dos agentes estudiados y, en definitiva, conocer un poco mejor lo que ello supuso en ámbitos tan diversos como

el político, el económico y, por supuesto, el estrictamente eclesiástico –tanto en su dimensión territorial como en la administrativa, la simbólica o la doctrinal–.

Buen conocedor de las fuentes del Archivo de la Catedral de Santiago, sobre las que ya trabajó en su memoria de licenciatura *Estudio histórico y transcripción de la carpeta nº 13 (documentos particulares) del Archivo Capitular de la Catedral de Santiago de Compostela (1169-1430)* (2000, y recientemente en *Annuarium Sancti Iacobi*, 2, 2013), Sánchez Sánchez ha conseguido vencer la tendencia a examinar solo las fuentes más cercanas para consultar aquellas otras que le han permitido, finalmente, superar los silencios de la documentación compostelana. Nos referimos, en esencia, a la documentación disponible en el Archivo Secreto Vaticano. Gracias a ello, podemos afirmar que la obra constituye no solo un estudio de la relación de la iglesia de Santiago con el pontificado sino también del pontificado con la iglesia de Santiago.

Tras la introducción, en la que se incluye la relación de fuentes usadas, y después de ese capítulo inicial sobre el período de 1095-1140, al que ya nos hemos referido, la obra se organiza en tres grandes partes, seguidas por unas conclusiones generales y, finalmente, por el repertorio con la bibliografía consultada, en la que el autor actualiza, al menos, las publicaciones que él mismo ha realizado sobre el tema a lo largo de los años que han trascurrido desde la lectura de su tesis doctoral hasta la presente publicación.

La primera parte, y a su vez la más extensa, se presenta bajo el título "Las relaciones entre la iglesia de Santiago y Roma: proyecciones económicas y políticas" y abarca seis capítulos. En los mismos el autor analiza, siempre con el objetivo de clarificar las relaciones entre Compostela y el papado, diversas cuestiones relacionadas con los pilares del poder compostelano: la formación de la metrópolis, la cristalización de su señorío, sus fundamentos económicos y la importancia del fenómeno jacobeo. En primer lugar se hace referencia a la consolidación de Santiago como sede metropolitana y la conformación de su provincia eclesiástica, lo que supuso dinámicas de conflicto con Braga y Toledo en las que el pontificado trató de mediar. En este sentido, influyó notablemente la falta de coherencia entre la organización territorial eclesiástica y las fronteras políticas, algo que se mantuvo hasta los tiempos del Cisma, alcanzándose finalmente una remodelación de las provincias de Santiago y Braga que tuvo larga continuidad en el tiempo y permitió minimizar los conflictos entre ambas sedes. Asimismo, en esta primera parte se examina el apoyo papal al fortalecimiento de la iglesia de Santiago como señor feudal mediante la concesión de algunas confirmaciones relativas al señorío compostelano, aparecidas especialmente en los momentos de entronización de nuevos pontífices y prelados. A continuación, se hace referencia el intervencionismo y control pontificio respecto al episcopado santiagués –visible en el refuerzo de las atribuciones de la iglesia de Santiago y en la promoción de determinados candidatos para acceder al trono arzobispal–, así como a la incidencia que tuvieron las ideas de

Reconquista y Cruzada en las disposiciones pontificias dirigidas a Compostela. Por supuesto, tampoco se olvida referir las repercusiones que tuvieron sobre la sede compostelana el fortalecimiento pontificio y el consecuente incremento de su presión fiscal. Finalmente, el autor aborda el tema del Voto de Santiago, clarificando cuestiones relativas a su concesión y explicando la posición del papado respecto a este derecho que se consolidó y amplió antes de lo que se creía hasta ahora.

La segunda parte, "Las relaciones entre la sede compostelana y la sede pontificia, expresión del fortalecimiento del papado en la dirección de la iglesia", recoge a lo largo de cuatro capítulos un conjunto de problemáticas ligadas al reconocimiento del poder pontificio como cabeza reinante de la Iglesia. En primer lugar se examinan las disposiciones relativas a emprender y hacer realidad la siempre deseada e invocada reforma eclesiástica. Sin embargo, los deseos no desembocaron siempre en su concretización debido a que, tal y como se evidencia a lo largo de todo el libro, este y otros procesos dependieron en gran medida de la voluntad del pontífice de turno y de coyunturas que trascendían lo meramente eclesiástico y doctrinal. A continuación, se reconoce el papel de la iglesia de Santiago como brazo comisionado por la Iglesia para intervenir en conflictos laicos tanto en León como en Portugal, los cuales estuvieron ligados fundamentalmente a cuestiones matrimoniales y hereditarias en el seno de las monarquías del Occidente peninsular. Como no podía ser de otra manera, teniendo en cuenta que se están estudiando las relaciones entre los principales centros de peregrinación de la Cristiandad occidental, se examina el hecho jacobeo y el papel del pontificado a la hora de ratificar el mismo. En relación a esto, el autor aborda el estudio histórico y diplomático de la bula pseudo-original –así la caracteriza Sánchez Sánchez– *Regis Æterni*, es decir, la concesión del jubileo compostelano. En este sentido, el autor consigue clarificar muchas cuestiones respecto a este texto, cuya elaboración sitúa cronológicamente entre 1350 y 1435 y, desde el punto de vista espacial, en el entorno compostelano y no en el pontificio. Además, también constata el apoyo papal al fenómeno de las peregrinaciones a Compostela en cuestiones simbólicas y materiales como el lucrativo negocio de las conchas, no exento de sufrir la picaresca de la falsificación. Para terminar esta segunda parte, se estudian las concesiones pontificias respecto a la jurisdicción eclesiástica y a diversas cuestiones pastorales. Se trata de uno de los aspectos mejor documentados en la cancillería pontificia, observándose cómo desde el papado se potenció el fortalecimiento del poder compostelano mediante el reforzamiento de su jurisdicción eclesiástica, el nombramiento de los prelados como mediadores pontificios en conflictos eclesiásticos y la concesión a modo de privilegio de símbolos como el palio y la cruz alzada.

Finalmente, la tercera y última parte de la obra, "La iglesia compostelana y el pontificado durante la etapa aviñonense y en el Cisma de Occidente", se compone de dos capítulos dedicados a estudiar la incidencia que tuvo sobre la sede compostelana la centralización de la Iglesia en torno al poder pontificio –visible, por

ejemplo, en el cada vez mayor intervencionismo de este en la provisión de beneficios eclesiásticos y prebendas– y el papel de la iglesia de Santiago en el marco de los conflictos que tuvieron lugar tanto inmediatamente antes del Cisma –nos referimos al enfrentamiento entre el papado y el Rey de Romanos, así como con los Visconti de Milán– como durante la división de la iglesia en torno a los pontífices de Aviñón y Roma. En este sentido, se comprueba que el pontificado buscó el apoyo compostelano en la vieja disputa entre el Papado y el Imperio y, durante el Cisma, y a pesar de un breve momento de vacilación en el tránsito del siglo XIV al XV, la iglesia de Santiago se alineó con el bando aviñonense, en contraposición con Braga, que apoyó al pontífice romano.

Aunque al final de cada capítulo el autor se encarga de ofrecer a los lectores unas conclusiones específicas sobre los temas tratados en cada uno de ellos –lo cual siempre es de agradecer, pues termina por dotar de una fuerte autonomía a los diferentes capítulos–, no se olvida de ofrecer, como no podía ser menos, unas conclusiones generales que, con precisión y minuciosidad, clarifican los resultados obtenidos a lo largo de la investigación. De ese modo, en las páginas finales contamos con una buena síntesis sobre la pluralidad y dinamismo de las relaciones establecidas entre la iglesia de Santiago y el poder pontificio a lo largo de los siglos XII al XV. Ese es el verdadero objetivo de la investigación llevada a cabo por Xosé M. Sánchez y su clarificación se consigue mediante el análisis de diversos aspectos que aúnan lo eclesiástico, lo económico, lo social y lo político. Todos ellos, asuntos esenciales para comprender en todas sus dimensiones el vínculo entre ambos poderes; poderes que se reforzaron mutuamente en base a unas relaciones que siguieron una tónica general de armonía e interdependencia y que permitieron a Compostela reforzar su posición eclesiástica y señorial, al mismo tiempo que el pontificado veía reconocida su posición como cabeza de la Iglesia occidental.

En definitiva, la obra del Dr. Xosé M. Sánchez Sánchez constituye una nueva y necesaria aportación al conocimiento de la historia medieval de la iglesia de Santiago de Compostela. Se trata, además, de una contribución sólida, asentada en el examen riguroso y crítico de las fuentes y que, frente a un discurso grandilocuente, retórico y excesivo, opta por la claridad, la síntesis y una exposición analítica y explicativa, alejada de una mera narración lineal de los hechos y del contenido de los documentos consultados. Aunque a veces podemos quedarnos con ganas de conocer con un poco más de profundidad las cuestiones tratadas –sobre todo si no contamos con un conocimiento amplio de las investigaciones realizadas con anterioridad sobre los temas aquí abordados–, se renuncia a repetir en exceso lo ya conocido para centrarse en aportar nuevos conocimientos y, sobre todo, una nueva interpretación de carácter global. La obra es, pues, buen reflejo de la madurez alcanzada por el autor en la que podemos considerar su primer gran empresa investigadora. Esperamos que pronto vea la luz la colección documental que no solo acompañaba a este estudio en la tesis original, sino que, a nuestro modo de ver,

constituía una de las grandes aportaciones de la misma por todo lo que siempre supone poner a disposición de la comunidad científica nuevos materiales heurísticos. Queda desear también que el siglo XV se convierta en objeto de estudio por parte de nuevas investigaciones sobre la historia de la iglesia de Santiago y, al mismo tiempo, que se emprenda un estudio en profundidad sobre la historia de la ciudad compostelana a lo largo de las épocas pleno y bajomedieval, tareas aún pendientes e igualmente necesarias. De todos modos, por el momento cabe felicitar a Xosé Manoel Sánchez Sánchez por la empresa realizada y esperamos que en los próximos tiempos continúe a enriquecer el medievalismo gallego, peninsular y europeo con nuevos estudios.

Recibida: 14 de abril de 2014
Aprobada: 29 de agosto de 2014